

DOLOR vs IMAGEN

Haciendo zapping el 28 de febrero, a las 22,30, en la televisión aragonesa, descubrí un nuevo programa titulado '*Eso no se pregunta*' y al ver personas con diversidad funcional (DF), decidí quedarme un rato a ver qué pasaba y de qué iba el espacio. Y como inciso diré que para mí el término no tiene importancia, pero sí la educación en el trato en la igualdad de persona a persona... pero dejemos el término diversidad funcional, que para los 'progres' esta mejor visto.

Ese programa tuvo aspectos positivos, ya que se planteaban preguntas muy habituales que se hacen los individuos que nos ven por la calle y que contestaban las personas con DF. Hasta ahí, normal: cada uno tiene una opinión y hay que respetarla; además, no estuvo mal.

Pero mi sexto sentido me dijo que debía quedarme hasta el final. También, tenía la curiosidad de saber cómo se llamaban y, sobre todo, qué hacían en el día a día las personas que salían en la pantalla del televisor.

Lo primero que me extrañó es que las ocho, quiero recordar que era ese el número, eran personas con sillas de ruedas: hay una tendencia, bajo mi punto de vista alarmante, a pensar que todas y todos tenemos que ir por la calle sentados-as.

¿Y la rehabilitación? ¿Dónde se halla? En mi modesta opinión, es evidente que nos quieren sentados, es decir que no hagamos esfuerzos innecesarios... como si fuéramos de porcelana. También es curioso observar que los propios conocidos con DF te animan para que te compres una moto. Uno cree que para eso están los taxis, los tranvías o los autobuses. Ver a las personas tal y como son realmente para mí es mejor. Además, seguro que también les beneficia a su salud. Y si te caes, como es mi caso, te levantas, asunto resuelto.

Al final, mi sexto sentido tuvo razón y dijeron cómo se llamaban y de dónde procedían y mi dolor fue intenso. Tanto apostar por la igualdad o la normalidad, por poner algunos de los adjetivos que se mencionaron, y de las ocho personas, dos eran jubilados y los otros cinco pertenecían a equipos de deporte adaptado.

Vivimos lamentablemente en una sociedad que prioriza la imagen y por lo que se ve en el deporte adaptado, es un espacio donde solo se ven a personas con DF. De hecho, crear otro espacio no integrado se puede considerar hasta un nuevo gueto socialmente admitido.

Que se quiera vender como algo único y maravilloso a mí me causa dolor ajeno y propio ya que sigo viviendo en la tierra, en otro orden. El oro de un campe@n olímpic@supone unos ingresos de 94.000 euros, en el caso de l@s paralímpic@s- es de 30.000...Información de google: sin comentarios.

Y pensar que uno subía a ibones – lagos del pirineo - con un Simca 1200 o L4, vehículos que en más de una ocasión nos dejaron tirados, a mi y a mi gente... Pasamos penas, desde luego, pero también tuvimos momentos de muchas risas, que quedan en el recuerdo. Momentos de los que casi no disponemos de material fotográfico, porque eran otros tiempos...

La integración, por decirlo de alguna manera, es muy compleja y difícil, de eso no cabe duda o por lo menos lo fue para mí. Pero estamos en este mundo y tenemos que vivir en él. Eso implica que además de tener otros ritmos de vida, que los tenemos, independientemente de que tengamos o no DF.

Pero también hay infinidad de hobbies, sentimientos, actitudes... iguales a otras personas que viven en nuestro mismo entorno entonces para qué poner mas obstáculos a la igualdad.

Mariano Monreal Lasheras